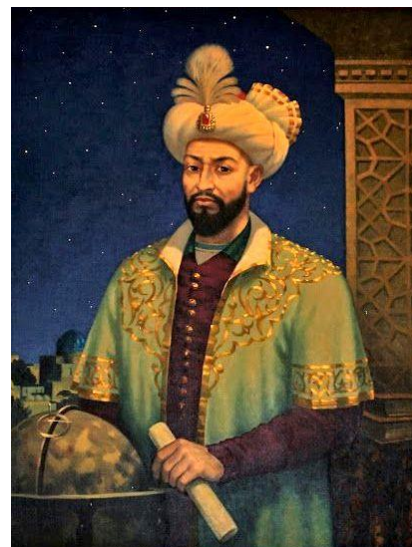


Ulugh Beg, el sultán de las estrellas que debatía en verso (1394-1449)

Ulugh Beg fue un gran astrónomo y matemático miembro de una estirpe de guerreros y conquistadores, fundada por su abuelo Timur, más conocido por el Gran Tamerlan, que consiguió unir distintas tribus turco-mongolas y establecer uno de los mayores imperios de su época, imperio que se extendía desde Turquía y Siria hasta Afganistán y Persia y desde los Urales hasta la India. Una región rica en influencias culturales y atravesada por la vital ruta de la seda.

En este crisol y cruce de culturas nace Mirza Muhammad bin Tāraghay Shahrukh más conocido por Ulugh Beg, que gracias a las conquistas y expansiones territoriales de su abuelo pudo empaparse de la cultura del medio oriente, aumentando así su conocimiento y sabiduría y estuvo relacionado con los más importantes matemáticos y astrónomos de la época, como Omar Jayam, el gran poeta y astrónomo o el gran Avicena entre otros.



Tras el fallecimiento de su abuelo Tamerlan, decidió permanecer en Samarcanda, ciudad de la que fue gobernador y donde construyó en 1420 la Madrasa que lleva su nombre, y que pasó a ser el mayor centro de astronomía de Asia, así como uno de los más importantes del mundo medieval. En 1429 se terminó de construir en dicha ciudad el Observatorio astronómico al que dotó de la mejor instrumentación de su época, entre la que destacaba el inmenso sextante de unos cuarenta metros de radio. Dado que no tenía acceso a instrumentación óptica (el telescopio se inventaría más de un siglo después), la manera de conseguir mejores precisiones se encontraba en el gigantismo de los instrumentos habituales, es decir, en la instrumentación de gran tamaño,

Entre los logros científicos debidos al observatorio, destaca el que fue probablemente el mejor catálogo estelar de la época, un catálogo de 992 estrellas que mejoraba las famosas tablas de Ptolomeo (siglo II) y que solo fue superado por el que realizó Tycho Brahe cien años más tarde. También logró calcular con extraordinaria precisión la inclinación de la eclíptica y la duración del año solar con una diferencia de +58 segundos, cálculo que no fue superado hasta 1525 por Copérnico en una diferencia de 28 segundos. En cuanto a las matemáticas, destacó en las áreas de geometría y trigonometría; dominaba cinco idiomas y era un consumado poeta que debatía en verso.

La experiencia científica de Ulugh Beg no estuvo acompañada por sus habilidades como gobernante ni en las campañas políticas ni guerreras. El observatorio fue destruido nada más morir en una guerra sucesoria, asesinado por su hijo mayor, quien ambicionaba la corona y probablemente no apreciaba ni la actividad científica ni educativa de su padre, que enseñaba de manera regular en la gran e imponente Madrasa.